



Fleckenstein, Josef: La caballería y el mundo caballeresco. Siglo XXI de España Editores, en coedición con Real Maestranza de la Caballería de Ronda y Fundación Cultural de la Nobleza Española. Madrid, 2006.

Autor:

Miliddi, Federico

Revista

Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna

2009, N°41, 215-217



Artículo



FLECKENSTEIN, JOSEF: *La caballería y el mundo caballeresco*. Siglo XXI de España Editores, en coedición con Real Maestranza de la Caballería de Ronda y Fundación Cultural de la Nobleza Española. Madrid, 2006 (FEDERICO MILIDDI, Universidad de Buenos Aires)

Este libro de Josef Fleckenstein, medievalista alemán, trata sobre la caballería y el mundo de los caballeros en el Occidente medieval. Su trabajo está acompañado en esta cuidada edición por una contribución de Thomas Zotz referida a la caballería y a las formas de vida cortesana, y por un estudio preliminar de Jesús Rodríguez-Velasco, profesor de literaturas románicas medievales en la Universidad de Berkeley, California.

La problemática de la caballería medieval ha cobrado renovado vigor en tiempos recientes, particularmente a partir de enfoques interdisciplinarios que han combinado aproximaciones sociológicas, filológico-literarias e históricas, abriendo el panorama de los estudios acerca de este complejo y rico proceso histórico social a perspectivas totalizadoras que han buscado captar las diferentes dimensiones sobre génesis, afirmación y despliegue de las prácticas y los ideales caballerescos. Desde los pioneros trabajos de Heinrich Brunner, pertinentemente criticados en su tiempo por Claudio Sánchez Albornoz, pasando por los decisivos y en su momento novedosos aportes de Georges Duby en los años '70 y '80 hasta la obra de Jean Flori, la cuestión concitó el interés de los especialistas y la fascinación de los lectores no iniciados en el estudio del medioevo europeo.

Josef Fleckenstein (1919), de quien hasta el presente sólo podía leerse en lengua castellana un estudio biográfico sobre Carlomagno, es conocido por sus trabajos sobre Alemania durante la Edad Media temprana —en algunos casos traducidos al inglés— y sobre la génesis del feudalismo. En este estudio, aborda el fenómeno de la caballería desde sus orígenes remotos, sus influencias en las prácticas políticas germanas, siguiendo sus transformaciones históricas hasta el establecimiento de un *ethos* caballeresco hacia el siglo XII. Si bien pretende llevar adelante un enfoque de totalidad que abarque no solamente los aspectos político-militares de la caballería sino que dé cuenta también de sus dimensiones sociales, culturales, ideológicas y económicas, su trabajo se inscribe en la línea de la historiografía más tradicional acerca de la cuestión.

Fleckenstein entiende a la caballería como un fenómeno europeo, que debe estudiarse tanto desde un plano “nacional”, atendiendo a las peculiaridades regionales, como desde una perspectiva “supranacional” que considere sus manifestaciones globales. Estima que la génesis de la caballería se halla vinculada con las necesidades militares de los carolingios, quienes se vieron compelidos a establecer huestes capaces de defender el territorio del Imperio frente a los invasores que llegaban desde el norte, el sur y el este. De esta manera, el surgimiento de la caballería está íntimamente

conectado con la guerra y se produciría “desde arriba”, a partir de una política consciente y deliberada de la monarquía franca. El proceso de diferenciación social de los caballeros se produce, entonces, a partir de este primer paso dado por los reyes carolingios, cuando los aristócratas reciben sus feudos junto con su designación institucional como *milites*. El autor se muestra cercano al tradicional apego de los historiadores alemanes por la consideración de las formas jurídicas como elementos determinantes del proceso histórico, y evidencia un marcado predominio de los aspectos institucionales en su análisis: es el espacio político centralizado el que pone en marcha un proceso social que estructura las nuevas formas del poder y de la sociabilidad medievales. La perspectiva clásica de la historiografía institucional se evidencia a lo largo de los tres capítulos de esta obra, ya que junto con esta génesis regia, las transformaciones de la caballería (el surgimiento de un “mundo caballeresco” propiamente dicho) se conectan decisivamente con la influencia que ejerce la Iglesia mediante instituciones como la Paz de Dios, la ideología de los tres órdenes o el llamamiento a las cruzadas, en la conformación de una ética aristocrática caballeresca. Al mismo tiempo, el ámbito desde el cual surgen y se difunden las prácticas y la ideología de la caballería están concentradas en el núcleo clásico carolingio (del Loire al Rijn) que postulaban historiadores institucionalistas como François Ganshof; es este legado carolingio común el que hace que el desarrollo de caballería sea un proceso común en Europa. De este modo, Fleckenstein minusvalora la influencia que aquellos factores estructurales, propios de la forma de implantación de las relaciones sociales feudales “desde abajo”, han jugado en el surgimiento de la caballería europea (como lo testimonia el caso de los caballeros villanos de Castilla, por ejemplo) al tiempo que pierde de vista los procesos específicos que conducen a la aparición de los caballeros en áreas no influenciadas directamente por el núcleo carolingio. De este modo se relega una reflexión que tuvo su origen en los trabajos de Marc Bloch (y que fue continuada por Pierre Bonnassie, entre otros) y que afirmaba un origen popular de la caballería medieval. Fue de hecho sobre la base de esta perspectiva que el propio Duby elaboró su célebre imagen de difusión de los modelos culturales caballerescos de abajo hacia arriba.

En este estudio se aprecia un marcado predominio de la descripción y la narración de los fenómenos históricos por sobre el análisis conceptualmente sustentado y la explicación de los mecanismos profundos que estructuran el proceso. El trabajo carece de citas eruditas, si bien la bibliografía de referencia al final del texto es amplia. El autor trabaja tanto fuentes institucionales como literarias o filosóficas, y éstas se citan directamente en el cuerpo del texto principal, que está acompañado por una profusión de imágenes y fotografías de gran calidad y belleza (sobresale el detalle del tapiz de Bayeux en las páginas 66 y 67).

Thomas Zotz, por su parte, aborda las relaciones entre caballería y mundo cortesano reiterando una perspectiva eminentemente descriptiva. Analiza en detalle las armas y la vestimenta, los blasones y la heráldica, las prácticas de sociabilidad, los torneos, el amor cortés y el papel de las mujeres en la cultura cortesana.

De acuerdo con Zotz, la formación de una cultura cortesana en la que los caballeros van integrándose gradualmente morigerando la condición violenta original de la caballería feudal: a medida que va conformándose un *ethos* nobiliario, que forma parte de las instituciones del mundo medieval (los ámbitos dominados por la influencia de la

Iglesia y las cortes de los reyes), va perdiéndose la condición violenta y disfuncional de la caballería, de sus prácticas y su modo de vida. Estos espacios operan como un medio que ejerce una influencia civilizatoria creciente entre los caballeros. La perspectiva esbozada por este autor se inscribe en la línea sociológico-histórica planteada por Norbert Elias, aunque éste no figure entre las referencias bibliográficas citadas.

Jesús Rodríguez-Velasco aborda la problemática de la caballería en Castilla a partir de un enfoque centrado en el estudio de los discursos caballerescos basado, especialmente, en fuentes literarias y documentos reales (Las Siete Partidas, el Espéculo, el Fuero Real). La caballería castellana es, para Rodríguez-Velasco, una invención monárquica que posteriormente cristaliza en un discurso propiamente caballeresco: de creación institucional (especialmente alfonsí, el autor sostiene la importancia del “póker” de Reyes Alfonsos—Alfonso VIII de Castilla, Alfonso IX de León y Alfonso X y XI— en el surgimiento de la caballería en la Península ibérica), la caballería decanta en un discurso y una ética aristocrática que estructuran la praxis social de la nobleza bajomedieval castellana. Si bien para Rodríguez-Velasco existen dos dimensiones de la caballería en Castilla, una villana y otra derivada del espacio político institucional, prioriza esta última en la conformación del discurso y el medio aristocrático. Inscribe el surgimiento de la caballería en un proyecto político centralizador de mayor escala, promovido fundamentalmente por Alfonso X, que forma parte de su intento por subordinar y controlar a la nobleza. Esta contribución se inscribe en el eje que organiza el libro y que vertebra los tres estudios: la centralidad de la dimensión política monárquica como factor estructurante de las prácticas, la sociabilidad, la ética e ideología y la vitalidad de los caballeros y del mundo caballeresco en la Europa medieval.

En síntesis, este libro plantea un regreso a las conceptualizaciones más clásicas de la caballería medieval, ilustrando lo que se ha denominado como “retorno de la Historia política” dentro de la historiografía. El recurso a complementar estos abordajes con perspectivas sociológicas o del campo de la teoría de los discursos no disimula la centralidad que tiene la perspectiva institucionalista en la estructuración de estos análisis